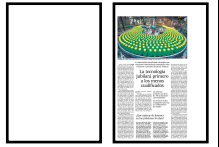


Tirada: **218.669**
Difusión: **164.504**
(O.J.D)
Audiencia: **575.764**
Ref: **8458659**

EL PAÍS
EL PERIÓDICO GLOBAL EN ESPAÑOL
Nacional **Diaria**
General
2ª Edición **21/04/2017**

Superficie: **641 cm²**
Ocupación: **69.76%**
Valor: **33.902,50 €**
Página: **23**



Un trabajador controla la línea de producción en una fábrica de bebidas en Luohe, China. / SHENG LI / REUTERS

La innovación beneficiará a trabajos que requieran interacciones complejas, sean creativos o precisen destreza manual

La tecnología jubilará primero a los menos cualificados

MIGUEL ÁNGEL CRIADO, Madrid
Desde hace unos días, una flota de robots reparte comida por las calles de San Francisco (EE UU). El servicio funciona con una *app* que sirve a domicilio: se pide desde el móvil o la tableta al restaurante preferido, el robot recoge el pedido y lo lleva a casa. Este reparto automatizado puede fastidiar a muchos estudiantes que obtenían unos ingresos extra repartiendo comida. Pero es también el mejor ejemplo de los retos y oportunidades que trae la nueva oleada de innovaciones tecnológicas. Aún no está claro quién ganará o perderá con tantos cambios. Es posible que, incluso, todos ganen.

Tres emprendedores estadounidenses fundaron Marble hace dos años. En plena ola de coches que conducen solos, ellos vieron una oportunidad en la logística de corta distancia. Apoyados en la robótica, la inteligencia artificial, el GPS y un sinfín de nuevas tecnologías crearon un robot que, visto por fuera y parado, parece un simple carrito de helados. En realidad es capaz de moverse por la ciudad por sí solo. "Nuestro objetivo a largo plazo es reducir los costes y garantizar que esto sea útil en todas las ciudades del mundo", dijo a AFP uno de los fundadores de la empresa, Matthew Delancy.

Puede ser el fin de los mensajeros y repartidores urbanos, ya duramente castigados por otras tecnologías que aparecieron antes, como el correo o la firma electrónica. La mensajería, como eslabón final de la logística, el transporte y la distribución, ya aparecía en un informe de 2013, elaborado por dos profesores de la Universidad de Oxford, Carl Benedikt Frey y Michael Osborne, sobre el futuro del trabajo. En él enumeraban más de 700 ocupaciones susceptibles de automatización, haciendo prescindibles a los humanos. Transportistas, oficinistas, bibliotecarios, funcionarios..., pero también agentes de seguros, co-

merciales, secretarías, relojeros, banqueros...

"A medida que las máquinas van no solo aprendiendo a hacer más cosas, sino que, además, las van haciendo cada vez mejor y con mayor eficiencia que las personas y a un coste más bajo, pensar que va a haber más empleo del tipo que hoy conocemos como empleo es simplemente absurdo", sostiene el profesor de la IE Business School Enrique Dans. "Si restringimos empleo a lo que hoy conocemos como tal, habrá mucho menos. Sin embargo, lo

¿Qué esperas de Internet en los próximos 10 años?

El proyecto REsearch, cofinanciado por la UE y concebido como un puente entre ciudadanos, investigadores y políticos, ha lanzado una campaña para saber lo que piensan los europeos sobre la tecnología y cómo afectará a sus vidas en los próximos 10 años. En ese tiempo, los robots, la inteligencia artificial, los algoritmos... prometen poner patas arriba las más variadas facetas de la

Un informe propone una lista de 700 profesiones automatizables

En el futuro habrá ocupaciones que hoy no calificaríamos de empleo

vida. En esta campaña (www.research.eu) colaboran ocho grandes medios europeos, entre ellos EL PAÍS, universidades y científicos. La campaña se ha iniciado con una encuesta sobre el impacto de la tecnología en el empleo y la economía. En semanas siguientes, otras dos preguntarán sobre cómo la tecnología está moldeando las esferas pública y privada de los europeos.

que tenemos que pensar es que vamos hacia un mundo en el que muchas personas harán cosas que hoy no consideraríamos empleo, pero lo serán", añade.

En diciembre pasado, la oficina de la Casa Blanca, presidida aún por Barack Obama, publicaba un informe sobre el impacto de la automatización y la inteligencia artificial en la economía de EE UU. Junto a promesas de crecimiento económico y nuevos yacimientos de empleo, también destacaba que los trabajos más amenazados por la nueva oleada de tecnologías tienen algo en común: en general, son los peor pagados y de menor cualificación.

Este lado destructor de la tecnología es lo primero que ven las personas. El proyecto REsearch, cofinanciado por la UE, acaba de poner en marcha una gran encuesta pública interpellando a los europeos sobre el impacto de la nueva generación de tecnologías de Internet en los distintos aspectos de su vida, desde el empleo a la política, pasando por el comercio y los derechos civiles. Aunque la encuesta solo lleva tres días en marcha, solo el 10% está de acuerdo o muy de acuerdo con la afirmación de que la digitalización de la economía ofrecerá "empleo significativo para todos, y generará salarios equivalentes o superiores a los actuales".

Sin embargo, más de la mitad de los empleos del futuro aún está por inventar, según diversos estudios. Y las máquinas no podrán hacer muchos otros trabajos. El profesor Frey, de Oxford, explicaba a Iñaki Gabilondo en el programa de televisión *Cuando yo no esté* que habrá al menos tres esferas donde la automatización será más lenta o no llegará: "La creatividad, el desarrollo de nuevas ideas y artefactos; las interacciones sociales más complejas (donde las personas negocian, persuaden o gestionan equipos) y la percepción y manipulación de objetos irregulares". Los humanos aún llevan ventaja en todo esto.